Naciones Unidas A/C.3/60/12

Asamblea General

Distr. general
16 de noviembre de 2005
Español
Original: inglés

Sexagésimo período de sesiones
Tercera Comisión
Tema 69 b) del programa
Eliminación del racismo y la discriminación racial: aplicación general y seguimiento de la Declaración y el Programa de Acción de Durban

Carta de fecha 14 de noviembre de 2005 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Botswana ante las Naciones Unidas

Quiero referirme al párrafo 67 del documento A/60/307 de fecha 29 de agosto de 2005, titulado "Actividades mundiales para la eliminación total del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia y la aplicación general y el seguimiento de la Declaración y el Programa de Acción de Durban", que dice: "Survival International Limited, ONG con sede en el Reino Unido, informó de su actividad con respecto a la protección de los derechos humanos de los bosquimanos (Basarwa/San) de Botswana. La organización consideraba que los pueblos Basarwa/San eran objeto de exclusión cultural, social, económica y política y no disfrutaban de su derecho a tierra como grupo. Asimismo, manifestó su preocupación por las expresiones que mostraban prejuicios contra el pueblo Basarwa/San, formuladas incluso por autoridades oficiales".

El Gobierno de Botswana rechaza el contenido de dicho párrafo. Condenamos las actividades que realiza Survival International Limited para difundir falsedades acerca de Botswana. Botswana tiene un sólido historial de invariable dedicación al establecimiento de una sociedad libre, democrática y no racista, aun en las épocas en que el país estaba completamente rodeado por regímenes minoritarios racistas y por los opresores que practicaban el *apartheid*. Los esfuerzos que realiza esa organización no gubernamental por caracterizar a Botswana en los términos empleados en el párrafo mencionado constituyen un intento injustificado de insultar al pueblo de Botswana, a sus dirigentes y a sus instituciones nacionales.

El anexo a la presente carta contiene una respuesta detallada del Gobierno de Botswana. Solicito que la presente carta y su anexo se distribuyan como documento de la Asamblea General en relación con el tema 69 b) del programa.

(*Firmado*) Samuel O. **Outlule**
Embajador
Representante Permanente

05-60913 (S) 211105 211105

Anexo

Detalles de la reubicación de los ex residentes de la reserva del Kalahari central – Gobierno de Botswana

1. La Declaración y el Programa de Acción de Durban, aprobados por la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las formas conexas de Intolerancia, son importantes documentos que expresan la voluntad colectiva de la comunidad internacional de eliminar las injusticias que llevan consigo el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia. La Declaración fue aprobada en un momento en que la República de Sudáfrica estaba próxima a cumplir un decenio de vida libre y democrática. En consecuencia, la Conferencia fue también expresión del deseo colectivo de la comunidad internacional de que Sudáfrica lograra establecer una sociedad libre, democrática y no racista luego de que el país había sido objeto durante demasiado tiempo de racismo institucionalizado y crímenes contra la humanidad. El momento y el lugar de la celebración de la Conferencia no pudieron ser más apropiados. En consecuencia, es muy importante que la aplicación y el seguimiento de la Declaración y el Programa de Acción no vean restada su importancia por organizaciones marginales que insisten en posiciones irrazonables y no respetan el proceso democrático.

2. El Gobierno de Botswana lamenta profundamente que Survival International Limited, organización que al parecer tiene patente de corso para difundir deliberadamente mentiras acerca de la situación en Botswana, haya tratado de usar este tema del programa para engañar a la comunidad internacional. Survival International ha hecho repetidas veces afirmaciones infundadas acerca de la reubicación voluntaria de los ex residentes de la reserva del Kalahari central. Ha recurrido a la idea desesperada y vergonzosa de que repitiendo las mentiras el mayor número de veces posible logrará finalmente que se crea en ellas. Facilitan eso los medios modernos de comunicación, que permiten que un puñado de individuos, como es el caso de Survival International, difunda falsedades a escala mundial con sólo tocar un botón. En el párrafo siguiente, el Gobierno de Botswana presenta información detallada sobre la situación en el país.

3. En 1961 se estableció la reserva del Kalahari central para proteger los recursos de la vida silvestre y proporcionar terrenos suficientes para su uso tradicional por las comunidades de cazadores-recolectores del Kalahari central. No obstante, en un estudio encargado por el Gobierno en 1985 se observó que los residentes de la reserva habían abandonado la tradicional forma de vida nómada de cazadores-recolectores (caza a pie con arcos y flechas) para adoptar estilos de vida sedentarios y practicar la caza con trampas, lanzas, perros y armas de fuego, a caballo y ocasionalmente en vehículos motorizados.

4. Los residentes también estaban apacentando dentro de la reserva cantidades cada vez mayores de ganado. Se observó que en la zona que rodea a Old Xade la vida silvestre y los alimentos del veld estaban por esa razón prácticamente eliminados en un radio de 40 kilómetros, es decir, una superficie de 5.000 kilómetros cuadrados.

5. Se llegó a la conclusión de que el desarrollo de asentamientos permanentes en la reserva, sumado a las nuevas actividades de caza y pastoreo de los residentes no concordaban con la conservación de la vida silvestre en la reserva. Las conclusiones a que llegó el Gobierno a este respecto coincidían con lo que ya habían informado

durante muchos años diversos investigadores independientes. Por ejemplo, en su muy citado estudio "The Social Influence of Change in Hunting Technique among Central Kalahari San" [African Studies Monographs 5], el antropólogo Masakazu Osaki de la Universidad de Himeji-Dokkyo informó de que durante su permanencia en Xade, entre septiembre de 1982 y febrero de 1983, de los 91 grandes ungulados matados por los cazadores en sólo uno se habían usado el arco y flecha tradicionales. En un trabajo complementario titulado "Reconstructing the Recent History of the Gui and Gana Bushmen" [African Studies Monographs No. 26], Osaki añadió que en la actualidad casi no se practica la caza tradicional con arcos y flechas y en cambio hay un auge de la caza con trampas. También están en boga la caza con lanza y perro y la caza a caballo.

6. Expertos externos han comprendido también que los cambios en las técnicas de caza han sido parte de una transformación social más amplia. Como señaló el antropólogo legal James Suzman de la Universidad de Cambridge en su documento de información general de 2003 titulado "Kalahari conundrums: relocation, resistance and international support in the Central Kalahari Botswana" [Before Farming 2002/3-4 (12)], con acceso fácil al agua la población de [Old] Xade creció rápidamente. En 1980 era ya un asentamiento permanente y dos años después el Gobierno construyó una escuela y un centro de salud. Los animales silvestres no se acercaban a la zona, el uso de los alimentos del veld era excesivo y la población pasó a depender cada vez más de la ayuda estatal. Los residentes de Xade se dieron cuenta también de que al disponer de agua en forma permanente podían tener ganado. A medida que se establecieron otros puntos de suministro de agua durante el decenio de 1980, los residentes de la reserva llevaron a ella más cabras, asnos, perros y caballos. Los caballos y los perros eran especialmente apreciados porque aumentaban radicalmente la eficacia y el alcance de las actividades de caza.

Asimismo, el acceso permanente al agua potable permitió que la población de Xade ensayara la agricultura. Con el apoyo de los servicios de divulgación agrícola, algunos pobladores lograron pequeñas cosechas de sorgo, maíz y frijoles. En 1985 se informó de que casi todos los gwi plantaban huertos. En esa forma, los gwi y los gana demostraron que no sólo no temían al cambio sino que, si se actuaba debidamente, estaban dispuestos a acogerlo.

7. De conformidad con nuestras creencias, políticas y prácticas democráticas, en 1985 el Gobierno de Botswana inició consultas con los residentes de la reserva acerca de su reubicación. Apenas en 1997, después de 12 años, comenzó la reubicación efectiva cuando 1.739 residentes aceptaron trasladarse a nuevos asentamientos seleccionados libremente por ellos mismos. Esos asentamientos son Kgoesakeni (New Xade), Kaudwane y Xere. La selección se basó en, entre otros criterios, el terreno y la vegetación circundante, que son análogos a los que existen dentro de la reserva.

8. A todas las personas reubicadas desde la reserva se las indemnizó por el valor de sus propiedades y también se las ayudó proporcionando vehículos para el transporte de sus pertenencias, incluso al ganado, a los nuevos asentamientos. La suma total pagada entre 1997 y 2002 para indemnizar a 730 familias fue de 4,4 millones de pula (900.000 dólares EE.UU.).

9. Las indemnizaciones cubrieron principalmente las mejoras realizadas en los lotes desocupados en la reserva, especialmente las chozas tradicionales, los postes de madera, los árboles de sombra y los campos de cultivo. También se pagó a

los residentes una prima por molestias calculada en el 10% de la indemnización total. El monto de la indemnización varió entre 1.000 pula (220 dólares EE.UU.) y 100.000 pula (22.000 dólares EE.UU.) por adulto residente o unidad familiar, dependiendo del valor de la propiedad.

10. Además de eso, el Gobierno entregó ganado a los residentes reubicados. Hasta ahora se han entregado 2.300 vacunos y 2.018 cabras a 602 beneficiarios, y a cada familia se le han asignado cinco cabezas de ganado o 15 cabras. Se dio oportunidad para que los propios interesados escogieran el ganado vacuno o el caprino. El Gobierno también ha dispuesto lo necesario para que en las zonas de reubicación haya agua para el ganado.

11. Según el censo de población y vivienda de Botswana de 2001, permanecían todavía en la reserva 689 personas. De ellas, sólo 17, que son miembros de dos familias emparentadas entre sí, no aceptaron la reubicación. Además, en los dos últimos años han vuelto a la reserva unas cuantas de las personas reubicadas. En consecuencia, el número de residentes en la reserva fluctúa entre 50 y 70. Usamos el término fluctúa porque la mayor parte de ellos entra y sale de la reserva con frecuencia.

Desarrollo económico y social

12. Las comunidades reubicadas viven ahora en asentamientos que, de conformidad con la política gubernamental, están escogidos para el suministro acelerado de servicios. El Gobierno estableció en 1978 la política de desarrollo de las zonas apartadas al darse cuenta de que había comunidades que podían quedar marginadas si no se ideaban y aplicaban medidas proactivas especiales para ayudarlas. Los objetivos del Programa de desarrollo de las zonas apartadas son:

- Intensificar el desarrollo de los asentamientos apartados para elevarlos al nivel de otras aldeas del país;
- Promover actividades productivas y generadoras de ingreso y empleo sostenibles;
- Promover el adelanto social, cultural y económico de las comunidades que viven en zonas apartadas; y,
- Mejorar el acceso de esas comunidades a la tierra.

13. El Programa de desarrollo de las zonas apartadas tiene un presupuesto de 61 millones de pula (14 millones de dólares EE.UU.) durante el actual noveno Plan de desarrollo nacional (2003-2008). El Programa cubre actualmente 64 asentamientos en zonas apartadas ubicados en siete distritos en Botswana, a saber Meridional, Kgatleng, Kweneng, Central, Noroccidental, Ghanzi y Kgalagadi. Los basarwa tienen asentamientos en casi todo Botswana y, en consecuencia, no sólo se encuentran en la reserva y sus alrededores, sino también en todo el país y ciertamente en toda África meridional.

14. El grado de desarrollo de esos asentamientos es el siguiente:

- Agua potable

Los 64 asentamientos cuentan con agua potable para el consumo doméstico y para otros usos por las comunidades.

• Educación

Sesenta y tres (63) de los asentamientos tienen escuelas primarias con una matrícula total de 16.492 alumnos apoyados por el Programa. Otros 3.786 alumnos de los niveles secundario y terciario reciben también apoyo del Programa. Para mejorar aún más el acceso a la educación para las comunidades de las zonas apartadas, se prestan servicios de alojamiento en 17 de los asentamientos. A este respecto, los hijos de las pocas familias que han permanecido en la reserva han figurado entre aquellos que han seguido aprovechando los servicios de alojamiento y también se les proporciona transporte de ida y vuelta a la reserva por cuenta del Gobierno durante las vacaciones escolares.

• Salud

Cincuenta y ocho (58) de los asentamientos tienen puestos de salud. Otros asentamientos son atendidos por clínicas móviles. En Kgoesakeni (New Xade) ha terminado la construcción de una clínica con pabellón de maternidad a un costo de 4 millones de pula (880.000 dólares EE.UU.).

• Empoderamiento económico

En virtud del Fondo de promoción económica se han proporcionado 5.283.900 pula (1,1 millones de dólares EE.UU.) para actividades de pequeña escala para la generación de ingresos. En los nuevos asentamientos de Kgoesakeni (New Xade) y Kaudwane se han iniciado varias actividades económicas como se indica en los siguientes cuadros.

Kgoesakeni (New Xade)

Tipo de proyecto I	*Número de beneficiarios*	*Tipo de proyecto II*	*Número de beneficiarios*
Tejido de canastos	1	Jardinería doméstica	60
Fabricación de velas	1	Criaderos domésticos de aves de corral	60
Fabricación de ladrillos	3	Centros de ayuda	60
Tejido	6	Retretes	50
Costura	6	Artesanía	30
Cría de aves de corral	4		
Carpintería	4		
Panadería	2		
Soldadura y fabricación	2		
Trabajos con cuero	2		

Costo total de los proyectos en Kgoesakeni (New Xade) = 2.844.600 pula (626.000 dólares de los EE.UU.)

Kaudwane

Tipo de proyecto I	*Número de beneficiarios*	*Tipo de proyecto II*	*Número de beneficiarios*
Curtiduría	18	Jardinería doméstica	30
Carpintería	3	Criaderos domésticos de aves de corral	30
Soldadura	1	Centros de ayuda	60
Costura	7	Retretes	30
Tejido	4	Cultivos de secano	10
Fabricación de ladrillos	1	Artesanía	20
Trabajos con madera	1		
Trabajos con cuero	1		

Costo total de los proyectos en Kaudwane = 2.439.300 pula (537.000 dólares de los EE.UU.)

Xere

Tipo de proyecto I	*Número de beneficiarios*
Costura	5
Curtiduría	4
Panadería	2
Carpintería	2

15. Se conceden licencias especiales de caza a los antiguos residentes de la reserva. De conformidad con el artículo 30 1) de la Ley No. 28 de parques nacionales y conservación de la fauna de Botswana de 1992, las licencias especiales de caza se concederán a las personas que dependan principalmente de la caza y la recolección de productos del veld para su alimentación. Ése ya no es el caso de los antiguos residentes de la reserva, pero de todas formas el Gobierno les ha otorgado una exención especial para permitirles el acceso a la caza y a los productos del veld que pueden obtener de las zonas de gestión de la fauna adyacentes a la reserva. Dado que la reserva no está vallada, los animales circulan libremente entre la reserva y las zonas de gestión de la fauna.

Desarrollo de los asentamientos en Botswana

16. En Botswana, el desarrollo de los asentamientos grandes y pequeños se rige por la política nacional de asentamientos, destinada, entre otras cosas, a promover la óptima utilización de los recursos limitados de que dispone el Gobierno. Por necesidad, el tamaño de la población, la ubicación y la viabilidad económica son algunos de los criterios prácticos empleados para determinar el desarrollo y la prestación de servicios a los asentamientos. Un asentamiento de habitantes de zonas remotas debe estar constituido por un mínimo de 250 personas y situado a una distancia de al menos 15 kilómetros de un asentamiento o aldea reconocida para poder optar a las instalaciones de infraestructura y otros servicios. Se intenta convencer a los residentes de asentamientos de menos de 250 personas de que se muden a otro lugar o de que se agrupen para formar asentamientos de mayor tamaño en los que se les podrán

ofrecer servicios de manera eficaz en función de los costos. Esa medida se aplica en todo el país. De hecho, las condiciones de vida en los nuevos asentamientos son mucho mejores en comparación con las existentes dentro de la reserva. El Gobierno tiene la obligación de garantizar que todos los ciudadanos dispongan de servicios sociales básicos como educación, centros de salud y oportunidades económicas, todo lo cual no estaba disponible o no podía proporcionarse sin que ello afectara negativamente a la situación de la reserva.

17. Se decidió poner fin a los servicios dentro de la reserva después de que se constatara que, dado el pequeño número de personas que quedaban en ella, 17 individuos de dos familias relacionadas entre sí, la prestación de servicios resultaba poco económica e insostenible. No obstante, las personas que permanecen en la reserva tienen libertad para buscar por sus propios medios el acceso a los servicios en las zonas más cercanas, y eso es lo que están haciendo. Obtienen paquetes de raciones, pensiones y acceso a diversos servicios de otra índole en los asentamientos adyacentes a la reserva.

Tenencia de la tierra y acceso a ella

18. Todos los ciudadanos de Botswana tienen derecho a solicitar y a que se les asigne un terreno en cualquier lugar del país con independencia de su origen étnico. Además, todos los ciudadanos tienen derecho a utilizar la tierra de conformidad con las disposiciones del sistema de tenencia al que corresponda el terreno en cuestión. Cuando surge un conflicto en relación con el uso de la tierra, se recomienda a la persona o a la comunidad afectadas que busquen otro lugar donde no haya ese tipo de conflicto. Los antiguos residentes de la reserva no son los primeros ni serán los últimos a quienes se les pide que se trasladen. En otras épocas, se pidió a comunidades de Botswana que se trasladaran a otros lugares para que se pudiera construir o establecer reservas de animales en los terrenos que ocupaban. Entre esas comunidades figuran las que vivían anteriormente en los parques y reservas de Kgalagadi Gemsbok, Makgadikgadi, Chobe y Moremi.

19. Botswana ocupa un territorio de aproximadamente 582.000 kilómetros cuadrados. Existen tres sistemas de tenencia de la tierra, a saber: las tierras tribales (73%), las tierras estatales (23%) y las tierras de propiedad absoluta (4%). Las tierras tribales o comunales ocupan una gran parte de la zona rural de Botswana y están sujetas a la jurisdicción de juntas de administración de tierras tribales establecidas por ley. Los solicitantes pueden identificar terrenos para fines residenciales, comerciales, industriales, recreativos o agrícolas para los que deseen presentar una solicitud y se les asigna la tierra de forma gratuita.

20. Al asignar la tierra, la junta de administración puede expedir un certificado convencional de concesión de tierras o un certificado de arrendamiento conforme al derecho común. El primero otorga a los solicitantes derechos de usuario frente a derechos de propiedad mientras que, en el caso de los certificados de arrendamiento conforme al derecho común, los arrendatarios pueden utilizar la tierra para otros fines. Los arriendos conformes al derecho común tienen una duración de 50 años para usos comerciales, industriales, cívicos y comunitarios y de 99 años para uso residencial. Los nuevos asentamientos de Kgoesakeni (New Xade), Kaudwane y Xere pertenecen a este sistema de tenencia convencional. Así, los residentes de esos asentamientos han recibido tierras de manera gratuita en las mismas condiciones que todos los demás ciudadanos. Desde finales del siglo XIX, la zona de la reserva tiene carácter de tierra estatal.

Reivindicación de tierras ancestrales

21. Survival International ha intentado engañar a los miembros de la comunidad internacional diciendo que los basarwa no tienen derechos sobre la tierra. Históricamente existen zonas tribales que han recibido el nombre de algunos grupos étnicos. No obstante, esas zonas están pobladas por diversos grupos étnicos, algunos de un tamaño considerable. Es decir, hay muchos grupos étnicos en Botswana cuyo nombre no se le ha dado a ninguna zona pero eso no les impide tener derechos sobre la tierra, al igual que ahora no se puede afirmar que Inglaterra sea exclusivamente para los ingleses.

22. En ese contexto, la política nacional de asentamientos de Botswana no otorga facultades a ningún grupo étnico determinado para la asignación de tierras. Las tierras son asignadas por juntas de administración cuyo mandato legal consiste, entre otras cosas, en garantizar que todos los ciudadanos, con independencia de su origen étnico, reciban tierras en cualquier lugar del país basándose en el orden de presentación de las solicitudes. Los basarwa reubicados y otros antiguos residentes de la reserva tienen derechos sobre la tierra que les ha sido asignada al igual que cualquier otro ciudadano. Pueden utilizarla para fines residenciales, agrícolas o comerciales de cualquier otro tipo. Por tanto, es una mentira deliberada intentar persuadir al mundo para que crea que la reubicación significó que los afectados no obtendrían ninguna tierra en absoluto. Igual que todos los demás ciudadanos, los basarwa que viven en el territorio de Botswana, y cuya población se estima en unas 60.000 personas, tienen derecho a la tierra de conformidad con esa política. Survival International desearía que el mundo creyera que los basarwa/san de la reserva son las últimas personas de identidad basarwa que quedan en Botswana. De hecho, los antiguos residentes de la reserva constituyen únicamente un pequeño porcentaje de la población de identidad basarwa que vive en el país. Hay unos 64 asentamientos repartidos por todo el país en los que los basarwa son el grupo mayoritario o los únicos habitantes. Quizá merezca la pena señalar también que la identidad étnica de casi la mitad de los antiguos residentes de la reserva no era basarwa, sino que la mayoría hablaba un dialecto tswana.

Actividades de minería

23. Se han formulado acusaciones en las que se afirmaba que los basarwa y otras personas que vivían en la reserva fueron reubicados para que se pudieran llevar a cabo actividades de minería. Actualmente no hay explotaciones mineras en la reserva. La única actividad relacionada con la minería es la exploración de minerales que comenzó en la década de 1960 y que abarca la totalidad del territorio de Botswana. A lo largo de los años se han registrado oscilaciones en las actividades de prospección en todo el país, incluida la reserva. En ese período, se han aprobado prospecciones mineras en entre el 10% y el 70% del territorio de Botswana, incluida la capital, Gaborone, y la reserva.

24. Desde 1975 se han expedido unas 1.400 nuevas licencias de prospección (sin incluir las renovaciones). De ellas, sólo un pequeño porcentaje ha dado lugar al descubrimiento de depósitos minerales reales y, de esos depósitos, únicamente una pequeña proporción es de una escala viable a nivel comercial. En la actualidad, sólo existen en el país ocho minas en funcionamiento: 4 de diamantes, 2 de cobre y níquel, 1 de oro, 1 de ceniza de sosa y 1 de carbón.

25. En 1980, Falconbridge Explorations Botswana (empresa subsidiaria de Falconbridge del Canadá) descubrió una pequeña veta cilíndrica de kimberlita de unas 11,5 hectáreas recubierta por unos 70 metros de arena en Gope, dentro de la reserva. Falconbridge consideró que el posible valor comercial del descubrimiento podría evaluarse más eficazmente mediante la utilización de tecnologías avanzadas propiedad de DeBeers. Con ese objetivo, Falconbridge y DeBeers formaron una empresa conjunta, denominada Gope Exploration Company, a fin de evaluar de manera exhaustiva la veta de kimberlita. A partir de pequeñas muestras de minerales y diamantes, se llegó a la conclusión de que la veta era subeconómica y tenía un grado relativamente bajo de minerales y la tasación de diamantes era también baja. La profundidad de la cubierta de arena, la ubicación remota y el bajo valor influyeron negativamente en la posible viabilidad económica de la explotación minera.

26. Tras la decisión de que la explotación minera del depósito de Gope no era viable, en noviembre de 2000 Gope Exploration solicitó una licencia de retención, que le fue concedida. En virtud de esa licencia de retención, los inversores deben presentar exámenes anuales de su estudio de viabilidad para demostrar que el proyecto sigue siendo poco rentable. La licencia de retención puede prorrogarse hasta un período total de seis años y el costo creciente de los derechos de licencia debe abonarse al Gobierno de Botswana. No se realizan actividades de minería en Gope ni en ningún otro lugar de la reserva. Cabe señalar que Gope se encuentra a unos 200 kilómetros de Old Xade. Resulta ilógico desplazar a la población porque existen planes de realizar prospecciones mineras en un lugar situado a 200 kilómetros de distancia. En todo caso, la minería atrae de manera natural a la población y surgen ciudades alrededor de las minas. Por tanto, no existen motivos para sospechar que en el caso de Botswana las actividades mineras darán lugar a una reubicación de la población.

27. En el tiempo transcurrido, todo el equipo de exploración que se hallaba en Gope ha sido retirado y ha comenzado la rehabilitación del lugar. No obstante, debe quedar constancia de que la minería en Botswana no es una actividad secreta y nunca lo será. Tenemos políticas y leyes que resultan atractivas para la inversión privada, especialmente para la inversión extranjera privada. Son precisamente esas leyes, políticas y prácticas las que atraen a las empresas mineras para realizar prospecciones y, posteriormente, explotar los depósitos de diamantes, cobre y níquel, carbón, oro y ceniza de sosa.

28. En todos estos casos, tanto el descubrimiento como el inicio de las actividades de minería fueron anunciados públicamente por el Gobierno. Si se encontrara un depósito rico en diamantes o cualquier otro mineral valioso en algún lugar de Botswana, incluida la reserva, no sería necesario andarse con secretos. El Gobierno del país haría un anuncio público y sus intenciones sobre la explotación del recurso natural serían también dadas a conocer públicamente.

Derechos sobre yacimientos de minerales

29. De conformidad con la legislación de Botswana, los derechos sobre yacimientos de minerales son propiedad del Estado, con independencia de a quién pertenezca la tierra en que se hayan encontrado. Ése es el motivo de que las minas existentes en el país no sean objeto de reclamaciones de propiedad de los derechos sobre los yacimientos por parte de las comunidades residentes en las zonas de explotación y prospección minera. Este sistema garantiza que todos los ciudadanos tengan un interés común y gocen de los beneficios comunes procedentes de los ingresos derivados

de los minerales. Esos ingresos se han utilizado para construir escuelas, carreteras, clínicas y hospitales, para educar a las personas y para suministrar agua potable, electricidad y telecomunicaciones en beneficio de la población de todo el país, incluidos los antiguos residentes de la reserva.

Patrimonio cultural

30. Survival International ha afirmado que los basarwa reubicados no podrán mantener su cultura fuera de la reserva. La realidad es la siguiente:

i) Las características geográficas de las zonas en las que han sido reubicados no difieren de las del lugar donde se encontraban; y

ii) Los nuevos asentamientos no han sido integrados en asentamientos o aldeas de mayor tamaño. Los basarwa siguen viviendo en comunidades pequeñas al igual que en la reserva.

31. Sin embargo, la cultura de los basarwa, como cualquier otra, no es inmune a las influencias de otras culturas y viceversa. De hecho, quienes hayan viajado a Botswana y tenido contacto con las culturas de las diferentes comunidades del país habrán observado hasta qué punto la cultura basarwa ha influido en otras culturas, especialmente en ámbitos como la danza, la música y los utensilios. Por otro lado, las comunidades de la reserva estaban mezcladas desde el punto de vista étnico y, según sus propias tradiciones y documentación histórica, esa situación existía desde hacía mucho tiempo.

Participación política y liderazgo comunitario

32. Consideramos que quienes dicen representar a los basarwa no tienen sino desprecio por los dirigentes democráticos y libremente elegidos de la población reubicada de la reserva. Todos los jefes de todos los asentamientos afectados fueron elegidos por los basarwa sin que el Gobierno interviniera en absoluto. Como en cualquier otra sociedad, cabe esperar que sean ellos los que hablen en nombre de su pueblo. Pero como en toda sociedad democrática, siempre habrá unos pocos que no estén de acuerdo con la opinión de la mayoría.

33. Además de los dirigentes tradicionales, cada uno de los nuevos asentamientos tiene su propio liderazgo político en forma de comités de desarrollo de las aldeas, concejales y parlamentarios que forman parte de los representantes políticos del país elegidos libremente para ocuparse de los intereses comunitarios y nacionales. Durante las elecciones, todos los partidos políticos de Botswana trabajan con ahínco en esas comunidades para obtener su apoyo y lo hacen sabiendo que van a representar a los interesados en las estructuras representativas y de gobierno del país.

34. Botswana es una democracia. Tenemos un Gobierno abierto, transparente y responsable. En ese sentido, hemos ofrecido a todos aquellos que han deseado conocer la realidad sobre el terreno la oportunidad de hacerlo. Entre ellos figuran grupos y particulares, desde políticos hasta medios de comunicación de todo el mundo. Y lo hemos hecho con un gran sacrificio. Las conclusiones de las personas de buena voluntad han sido positivas hasta la fecha. Así se explica el motivo de que la información negativa sobre la reubicación de la reserva proceda de una única fuente, Survival International, cuyos objetivos no tienen nada que ver con los intereses de los basarwa. Pero aún tienen que aportar pruebas.